

REPRESENTACIONES SOCIALES: COLONIA LEBARON, CHIHUAHUA

Stefany Liddiard Cárdenas
Francisco Alberto Pérez Piñón
Guillermo Hernández Orozco

Introducción

Este documento es resultado del desarrollo de la investigación doctoral que se encuentra en su fase inicial, en la cual se prioriza la necesidad de rescatar, explicar e interpretar el cómo un grupo social que radica al noroeste del estado de Chihuahua ha forjado su identidad desde su llegada en 1955, año en el que se albergaron en territorio mexicano con el firme objetivo de conservarse como una agrupación religiosa cohesionada, capaz de continuar con una serie de creencias, costumbres e ideologías profesantes, entre las que se encontraron la práctica de la poligamia, aspecto que se considera como parte importante de la historia de esta comunidad mas no es el centro de interés de este trabajo investigativo. Se presenta como parte de los resultados, debido a que su importancia radica en ser parte de la reconstrucción histórica.

Esta práctica de matrimonio plural fue rechazada y castigada en los Estados Unidos de Norteamérica a partir del año de 1862, al proclamarse la Ley Morill, que consideró ilegal desde ese momento tener más de una esposa; pero no fue hasta 1882, con la Ley Edmunds, en la que se prohibía la cohabitación con más de una mujer, cuando fueron perseguidos y condenados por este proceder. En realidad uno de los factores que detonaron esta nueva legislación fue que el número de miembros de la iglesia mormona había aumentado considerablemente, ocasionando que familias enteras salieran en busca de lugares donde respetaran sus creencias y formas de organización. Actualmente sólo dentro de algunas de ellas se siguen conservando como parte de su cotidianeidad.

Este trabajo busca explicar cómo y porqué las manifestaciones culturales de los mormones fundamentalistas de la Colonia LeBaron son muestra de la construcción y reconstrucción de sus representaciones sociales y comportamientos. Se pretende analizar cómo es la forma en que sus costumbres permiten que los habitantes integren estas representaciones colectiva e individualmente. Posteriormente, se busca que este análisis brinde la oportunidad, tanto a los miembros de esta comunidad como a

Stefany Liddiard Cárdenas, Francisco Alberto Pérez y Guillermo Hernández Orozco

las sociedades cercanas, de cuestionarse estos procesos y repensar en sus significados desde una visión compleja y fundamentada que aclare prejuicios y estereotipos, fomentando el respeto al multiculturalismo.

Antes de continuar, es importante hacer la aclaración de dos aspectos, el primero es que esta comunidad reconoce que mantiene las consideraciones primigenias de la Iglesia mormona, pero no sigue con los preceptos actuales de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días; por lo que se consideran en este texto, como un grupo religioso de mormones fundamentalistas, iglesia denominada como “The Church of the Firstborn of the Fulness of Times” y son solo algunas familias que se mantienen como parte de esta iglesia; en segundo lugar también se hace la aclaración de que durante los años posteriores a su llegada, la comunidad que inició con un mínimo número de familias norteamericanas que migraron por causas sociales, políticas y religiosas a este lugar en el municipio de Galeana, hoy en día, coexisten con hogares mexicanos y en su mayoría son familias México-americanas descendientes de los primeros inmigrantes.

Ahora bien, al hacer la revisión de los documentos en donde se exponen trabajos, ensayos, reportes e investigaciones de esta comunidad en particular, se concluye que son mínimos en cantidad, incluso que existe un desconocimiento o confusión de tan valioso grupo que es parte de la riqueza cultural del estado de Chihuahua, lo que confirma la importancia y factibilidad de realizar esta investigación con este grupo en particular.

Esta desatención de la que se habla, comienza desde los referentes históricos, el recorrido existencial, e incluso el poco relieve que se les da a las contribuciones que han realizado a la sociedad Chihuahuense.

En los textos que han sido redactados por agentes externos se observan análisis y juicios desde diferentes perspectivas, pero que en su mayoría culminan siendo críticas sensacionalistas. En esta ocasión, la atención está centrada en los aspectos educativos, es decir, en cómo la educación informal mediante sus prácticas pedagógicas, van conformando las representaciones sociales de la comunidad y éstas a su vez le brindan una tónica particular.

Ahora bien, un eje fundamental es el ámbito de la educación informal, en donde se puede observar que a pesar de que los habitantes de la colonia LeBaron asisten a escuelas oficiales cercanas a las que también acude población no LeBarona, los primeros mantienen rasgos identitarios particulares a pesar de convivir con individuos de los poblados circundantes, lo que direcciona la mirada a la educación informal que

es donde recae el mayor peso al momento de configurar sus representaciones sociales.

También es necesario aclarar que esta agrupación mormona no es contemplada como diferente, respecto a las personas de cualquier otra región, sino que, como es sabido, todos los seres humanos van conformándose por una serie de acontecimientos como el origen, historicidad, familia, creencias, condiciones económicas, educación comunitaria, educación escolarizada, aspectos políticos, sociales, geográficos, entre otros; que desde su nacimiento direccionan su camino y dan como resultado la perspectiva de la vida, su manera de ser, pensar, misma que se va fraguando con la interacción estrecha o aislamiento parcial con el mundo que le rodea.

Es por todo lo anterior que esta investigación centrada en el acercamiento a las representaciones sociales de los Mormones que habitan en la colonia LeBaron, lo que anima el presente trabajo.

Objetivo y sustento teórico-metodológico

El propósito fundamental que marca esta investigación es reconstruir y explicar la existencia mormona a lo largo de su historia, considerando los aspectos prioritariamente desde su llegada al estado de Chihuahua, procedentes del país vecino Estados Unidos de Norteamérica. Dicha reconstrucción es concebida como un reacomodo, aunado al análisis de los diversos factores que dan cuenta de sus representaciones sociales y que tienen como mediación la educación recibida, atendiendo también los principios emanados de su recorrido existencial pero centrado principalmente en su vida en Chihuahua, a sabiendas que la interacción con el contexto que le rodea le proporciona la tónica específica a esta comunidad. Así mismo, se pretende explicar las características básicas relativas a creencias, familia, función de la escuela, valor de la economía, la solidaridad, la familia monógama o ampliada, resaltando de nuevo que todas estas, tienen a su vez sus condiciones concretas fraguadas poco a poco en el entorno cultural en el que se desenvuelven.

Debido a que el campo de acción se refiere al entendimiento del comportamiento humano como respuesta a un orden grupal, en donde las relaciones van desde lo social hasta lo mental, se le otorga significancia tanto al proceso como al contexto, siendo la razón principal de la selección la teoría de las representaciones sociales, adecuado para dar explicación a las realidades inmersas en el campo de la educación y la cultura

Stefany Liddiard Cárdenas, Francisco Alberto Pérez y Guillermo Hernández Orozco

de los sujetos de la colonia, identificando cómo se constituyen y qué influencia tienen entre sí. La educación es reconocida como un hecho social y concebida desde un sentido amplio, en donde no se puede dejar de lado algunos aspectos que se encuentran íntimamente ligados y entramados como lo es la familia, la comunidad, la religión, la política y el sistema educativo en el que se encuentren inmersos.

El uso de esta teoría, que según Curiel (2012) se atribuye a Serge Moscovici en el año de 1979 y que para este trabajo resulta útil como fundamentación para reconocer la pluralidad y complejidad social, cultural y educativa; demanda acciones investigativas encaminadas a el respeto al multiculturalismo y pretende lograr en los propios actores una conciencia histórica y social que permita un verdadero progreso social.

Sustentar la investigación en la teoría de las representaciones sociales cuando se tiene como objetivo esclarecer cómo y porqué se forman procesos subjetivos como lo es la identidad de los habitantes de una comunidad en particular, demanda entrar en el campo de la psicología social, ya que la configuración de estas representaciones se establecen mediante las relaciones entre los sujetos, su entorno social y su historicidad; lo que asegura que el uso de esta teoría permite al investigador adentrarse con mayor facilidad al examinar este objetivo y constituye al mismo tiempo una valiosa herramienta que posibilita explicar los comportamientos del grupo social, ya que se va más allá de observar las interacciones simples y se trasciende al marco cultural y de estructuras más complejas.

Con la teoría de las representaciones sociales se desplaza el centro de interés del plano individual al colectivo. Ya no preocupa analizar al individuo aislado como procesador de la información; ahora la preocupación está orientada a comprender lo que constituye a un grupo o sociedad pensante. Esto implica un paso del nivel interpersonal a nivel social y cultural (Curiel, 2012, p. 239).

Es decir, el grupo es el actor principal y se coloca al centro de la investigación, ya que las representaciones son producidas colectivamente, tal es el caso de la cultura, educación, identidad y la religión, entre otras, que si bien son elaboradas mentalmente, son un conglomerado de representaciones sociales, que comparten lo contextual y lo conductual.

Hasta aquí se ha venido manejado este término, pero, ¿qué son las representaciones sociales? En su libro *“El psicoanálisis: su imagen y su público”* Moscovici las conceptualiza como:

Entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro

Representaciones sociales: Colonia Lebarón, Chihuahua

universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia, así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica y mítica (Moscovici, 1979, p. 27).

En otras palabras, estas ideas o conceptos se van materializando cuando se combinan con el entorno, con otros individuos y por supuesto, con la historicidad de los hechos y las nociones que enmarcan cada situación. Se clarifica también que la comunicación es un aspecto importante como parte del proceso de construcción de la representación y que funciona también como el medio para transmitirlo.

Jodelet, quien sigue la línea de Moscovici, en los años ochentas refiere la representación social como el medio por el cual la colectividad comparte un determinado conocimiento para poder imaginar, conocer y dominar su entorno. En palabras de la propia autora, la representación es:

Una forma de pensamiento de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la generación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico, orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio de entorno social, material e ideal. En tanto tales, presentan características específicas a nivel de la organización de los contenidos, las operaciones mentales y de la lógica” (citado por Avendaño, Krause y Winkler, 1993, p. 108).

Visto como un mecanismo, las representaciones sociales se generan por la necesidad de los individuos pertenecientes a un grupo para integrar conceptos extraños en algo familiar y poder convertirlos en cotidianos, independientemente del plano en el que se encuentren, ya sea político, religioso, cultural, ideológico o económico; siempre y cuando tenga un significado y sea útil para el mismo grupo. Las representaciones sociales a investigar están constituidas por valores, creencias, conocimientos previos y juicios, serán analizadas en su totalidad, con una visión global para determinar su estructura y origen, logrando interpretar así el pensamiento social.

Stefany Liddiard Cárdenas, Francisco Alberto Pérez y Guillermo Hernández Orozco

Ibáñez (1994) enuncia que dentro de las representaciones sociales existen tres fuentes de determinación “las condiciones económicas, sociales e históricas de un grupo social o sociedad determinada; los mecanismos propios de formación de las representaciones sociales y las diversas prácticas sociales de los agentes, relacionadas con las diversas modalidades de comunicación social” (citado en Piñero, 2008, p. 7).

Por lo anterior, se percibe que solamente mediante un análisis integral se comprenderá la configuración social y el papel de los individuos y las comunidades en contextos específicos; donde la realidad elaborada por los actores, se encuentra cargada de ideología y está bajo las condiciones particulares que forman parte de la identidad y pertenencia social.

Todo este conjunto de teoría tiene un papel determinante para poder identificar la visión que tienen del mundo los miembros de una comunidad hermética en donde las representaciones sociales son indispensables para entender la dinámica particular de sus relaciones y prácticas sociales.

Otro aspecto relevante a mencionar respecto a las representaciones sociales son las funciones que según Abric (2001) se organizan en cuatro: las funciones de saber, que posibilitan entender y explicar la realidad; las identitarias, que definen la identidad y permiten salvaguardar de la especificidad de los grupos; las funciones de orientación, que conducen los comportamientos y las prácticas; y las funciones justificadoras que a posteriori, permiten justificar las posturas y los comportamientos.

Esas funciones confirman lo valioso que es comprender y analizar las representaciones sociales, lo que brinda sustento al explicar la realidad educativa y social del grupo LeBaron, quienes se encuentran organizados con una serie de comportamientos y prácticas comunales notables, lo que incita el análisis de lo estructural multidimensional del contexto, así como la identificación tanto de lo central como del proceso mismo de la construcción de esta realidad.

Hasta este momento ha quedado esclarecido que esta herramienta teórica–conceptual se sustenta en las aportaciones de Serge Moscovici con la teoría de las representaciones sociales, sin embargo este autor no recomendó ningún método en particular, solamente ofreció la sugerencia de utilizar algunas técnicas, como las “entrevistas abiertas o en profundidad, la observación participante de tendencias etnológicas o el análisis de los individuos son algunas técnicas para la recolección y el análisis de la información que permiten develar las contradicciones que ocultan a la ideología” (Mora, 2002, pp. 13–14).

Representaciones sociales: Colonia Lebarón, Chihuahua

De acuerdo con lo expresado por Pereira de Sá en 1998, citado por (Araya, 2002, pp. 47–48) se distinguen tres líneas de investigación o escuelas de las representaciones sociales. La primera es la clásica, desarrollada por Denise Jodelet, cercana a la propuesta de Moscovici, en la que se le da más peso a lo constituyente que a lo constituido. Metodológicamente se deriva en el uso a las técnicas cualitativas, especialmente la entrevista en profundidad y el análisis del contenido. Privilegiando el análisis de lo social, cultural y de las interacciones sociales.

La segunda escuela es propuesta por Jean-Claude Abric, centrada en procesos cognitivos, por lo que recurre a las técnicas experimentales, esta línea es reconocida como un enfoque estructural de las representaciones sociales, por lo que se privilegia el funcionamiento cognitivo y el aparato psíquico.

Una tercer línea se le atribuye a Willen Doise y se centra en las condiciones de producción y circulación de las representaciones, lo que se traduce como un enfoque sociológico.

Ahora bien, ya que la primera línea se enfoca en el proceso constituyente, un enfoque procesual y la segunda en los productos o contenidos, un enfoque estructural; no deben conducir a una falsa dicotomía entre ellas (Araya, 2002).

El enfoque procesual es la línea que seguirá esta investigación, por lo que se adoptan los preceptos de Araya (2002), quien recomienda que para poder acceder al contenido de una representación se debe hacer uso del procedimiento clásico, análisis del contenido, recopilando material discursivo producido de forma espontánea, conversaciones o derivados de entrevistas o cuestionarios; e incluso se pueden considerar como material discursivo las obras literarias, soportes periodísticos o grabaciones de radio. Emanado de este análisis se obtendrán los indicadores para reconstruir el contenido de la representación social.

Esta misma autora enuncia una serie de supuestos epistemológicos y ontológicos, como lo es el acceso a estas representaciones por medio del abordaje hermenéutico, en el que el ser humano es el productor de sentidos, en donde el análisis se focaliza en las producciones simbólicas que los seres humanos construyen a través de significado y el lenguaje. Araya privilegia dos formas de acceso al conocimiento, una de ellas es a través de métodos de recolección y análisis cualitativo, y la segunda es la triangulación que combina múltiples técnicas, teorías e investigaciones, lo que garantiza mayor profundización y ampliación del objeto de estudio. Finalmente enuncia que la naturaleza del objeto de estudio que se intenta aprehender por esta

Stefany Liddiard Cárdenas, Francisco Alberto Pérez y Guillermo Hernández Orozco

vía, alude a un conocimiento del sentido común versátil, diverso y caleidoscópico (Araya, 2002).

Para Latinoamérica y siguiendo la misma línea de Jodelet, surge por María Auxiliadora Banchs, una propuesta teórica metodológica para el estudio de las representaciones. A continuación se expone una breve reseña de tres técnicas de análisis que han sido utilizadas en su propuesta: análisis de procedencia de la información de Jodelet, el análisis de los actos ilocutorios de Flahault y el análisis gráfico de los significantes de Friedman (Mora, 2002, pp. 14–15).

El análisis de procedencia de la información es una técnica utilizada para analizar independientemente del contenido temático, las fuentes de información de las cuales el sujeto obtiene los datos, es decir, las fuentes globales de las que procede la información desde lo personal hasta lo más impersonal. En esta técnica se debe distinguir entre un contenido y una fuente de procedencia de información, que requiere de un criterio establecido y presenta un alto grado de dificultad, sin embargo, es una técnica valiosa porque refleja la distancia que el sujeto toma frente al objeto de conocimiento y permite discriminar el grado de implicación personal y el arraigo social de dicho conocimiento.

En el caso del análisis de actos ilocutorios se refiere a una técnica que analiza los diálogos recogidos en textos, medios de comunicación o en observaciones. Lo que busca es detectar los actos explícitos como órdenes o peticiones que definen la relación que existe entre los interlocutores, así como los actos implícitos que señalan las respectivas posiciones entre los interlocutores. Con esta técnica se busca analizar las relaciones de poder, las reglas implícitas o explícitas y la dureza actual de la representación. Se equipara con una fotografía de los actos de poder, sugestión o intercambio a través del lenguaje y sus usos.

Lo que respecta al análisis gráfico de los significantes, describe a los materiales grabados que son transcritos y enumerados en unidades de significancia, generalmente en sujeto y predicado. Se va analizando el discurso y cada vez que aparece un término se identifica, para ver aquellos que se repiten. Finalmente se reproducen gráficamente en un sociograma todas las palabras y se señalan por medio de flechas la relación que tenían en el discurso original. La finalidad de esta técnica es mediante gráficas, ilustrar las relaciones entre palabras; son núcleos de pensamiento equivalentes a lo que Moscovici llama núcleo figurativo.

Esta técnica se recomienda en investigaciones como esta, con un número reducido de sujetos. Su ventaja se encuentra en que el discurso no se fragmenta y como

señala Branchs, el uso de las categorías lógicas sigue teniendo la ventaja de los núcleos de estructuración de las representaciones del propio discurso de los sujetos, sin la mediación del investigador (Mora, 2002).

Resultados

Considerar los aspectos históricos es de suma importancia para la interpretación de las representaciones sociales de un grupo, ya que como se ha mencionado a lo largo de este texto, la historicidad de un grupo es uno de los aspectos que configuran estos procesos y contenidos de interés para este trabajo.

Bajo la idea anterior y debido a que esta investigación se encuentra en fase inicial como se mencionó anteriormente, uno de los resultados logrados hasta el momento, es el desarrollo de la reconstrucción histórica de la diáspora de los miembros de la Iglesia Mormona desde su origen, su éxodo a través de los Estados Unidos de Norteamérica, la narrativa de su asentamiento en Salt Lake City, Utah, la función e importancia de los misioneros, las interpretaciones de las vicisitudes afrontadas por este grupo religioso, la dinámica de esta organización indicando los cambios más significativos, la identificación de las ramas derivadas de la iglesia y su comparación con la actual Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, la migración de algunos de miembros a otros países por diversas razones, la génesis de “The Church of the Firstborn of the Fulness of Times” y su misión en la Colonia LeBaron. Aspectos que se presentan someramente a continuación.

Antes de continuar, es pertinente indicar que a medida que se avanzó en la búsqueda de información para elaborar esta cronología detallada de la reconstrucción histórica, se identificó que el origen de los textos, informes, investigaciones, ensayos, documentos históricos, etc. surgen de dos grandes fuentes: por un lado los textos elaborados por los miembros de la iglesia y por otro, los escritos por pocos autores externos, que si bien han considerado a este objeto de estudio desde diferentes perspectivas, la mayoría están dirigidos a realzar aspectos sensacionalistas más que de aportación al conocimiento.

La organización de estos resultados se encuentra en tres cortes; el primero de la reconstrucción histórica se refiere al origen de esta agrupación y se retomaron principalmente datos encontrados en libros y artículos editados por la Iglesia mormona acerca de su historia en los primeros años de fundación por Joseph Smith.

Stefany Liddiard Cárdenas, Francisco Alberto Pérez y Guillermo Hernández Orozco

Al analizar el contexto norteamericano, en el que este joven se desarrolló a principios de 1800, se identifica que estuvo rodeado de disputas entre líderes religiosos que buscaban ganar mayor cantidad de adeptos, lo que generó en Smith una ebullición de inquietudes y cuestionamientos acerca de las doctrinas y creencias religiosas, incluso las de los miembros de su propia familia (LDS, 2007).

La narrativa por el propio Joseph Smith rescatada en uno de los libros editados por la Iglesia de los Santos de los Últimos Días, indica que a la edad de catorce años le visitaron Dios padre e hijo, le explicaron que debido a sus oraciones en las que se cuestionaba en cuál iglesia debía creer, ellos estaban ahí para explicarle que ninguna de ellas era la correcta, ya que todas estaban en un error. Posteriormente para el año de 1823 indica que un ángel llamado Maroni mediante algunas apariciones, le indicó la existencia de unas tablas de oro sepultadas debajo de la tierra en las que estaba escrita la verdadera religión, es decir, el evangelio y que él había sido elegido por el mismo Dios para encontrar ese libro en forma de planchas y solamente podrían ser traducidas por él, ya que estaban escritas en un lenguaje que nadie más podría comprender. Este trabajo de traducción no pudo comenzar sino hasta 1827 y fue terminado dos años después junto con el testimonio de otros tres hombres que corroboraron el origen y veracidad de este registro antiguo (LDS, 2007).

Un par de años después, el 6 de abril de 1830 se reunieron en Nueva York cincuenta y seis fervientes de Joseph Smith, estaban ahí hombres y mujeres congregados para apoyar durante la asamblea la elección de seis hombres que ayudarían en la organización de la iglesia que había nacido ese día. Estos acontecimientos que se llevaron a cabo hace más de 180 años, han llevado a un pequeño número de personas creyentes a convertirse en una organización mundial que actualmente cuenta con millones de adeptos (SUD, 2007, pp. 1–39).

Se observa claramente que el liderazgo de un hombre aunado al contexto social en el que las personas tenían sed por encontrar razones subjetivas de creer y sentirse en relación con una divinidad, permitieron el fructífero pero accidentado inicio de esta nueva religión.

El siguiente corte inicia con el éxodo que realizaron desde Nueva York hasta Utah, recuperado también de un texto elaborado por su misma iglesia, (SUD, 2001) en el que se incluye el relato de las pericias misionales para expandir su iglesia, que comenzaron ese mismo año al enviar cuatro misioneros a Pensilvania, Ohio, con la encomienda de llevar el mensaje del libro del mormón a los indígenas de esa región.

Representaciones sociales: Colonia Lebarón, Chihuahua

En este lugar rápidamente el número de personas convertidas llegaron a los centenares, debido al proselitismo ejercido por los misioneros. Un año después, en 1831 se incorporaron a esta región otros seguidores de diversos lugares, quienes obedecieron al líder Smith y abandonaron sus hogares para migrar a ese mismo Estado, a la ciudad de Kirtland, considerada por ellos, en aquel momento como la Nueva Jerusalén. Esto les permitió como agrupación contar con un mayor número de integrantes y lograr una mejor organización de la iglesia, por lo que siguieron enviando más misioneros y edificando templos en diversos lugares.

Fue bajo el uso de esta misma táctica misional que continuaron enviando a miembros de su iglesia para establecer poblados, tal como sucedió en 1835 cuando los misioneros a pesar de las dificultades físicas, económicas y sociales, lograron construir un templo y una imprenta, compraron y cultivaron un área considerable en Jackson, Missouri. En este lugar hubo algunos levantamientos de ciudadanos en contra de los miembros de la iglesia, quienes para 1838 sumaban alrededor de quince mil personas, quienes tuvieron que migrar de nuevo para salvaguardar su integridad ya que el Estado comenzó una batalla religiosa en contra de sus miembros, con acciones iniciales como no permitirles votar y detonando fuertemente al enviar en su contra a la milicia, apresando al profeta Smith y otros líderes, condenándoles a muerte.

Los seguidores de Smith, siguieron su éxodo hacia Illinois a pesar de no contar con su profeta por seis meses que permaneció encarcelado y fue en 1840 cuando fundaron la ciudad de Nauvoo, lugar donde instauraron un templo en tan solo quince meses después de llegar a la localidad; este es el mismo lugar donde ocurrió el asesinato perpetrado a Joseph Smith junto al de su hermano Hyrum, mientras se encontraban encarcelados por acusaciones de diversos grupos anti mormones en 1844.

Ese mismo año Brigham Young, presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, fue el sucesor de Smith, debido a que tenía la mayor antigüedad y poseía el más alto rango en la iglesia. Fue precisamente Brigham, quien preparó al pueblo a dejar Nauvoo en 1842, en esta ocasión dirigiéndose ahora hacia Iowa. En 1846 el Gobierno de los Estados Unidos solicitó el apoyo a esta agrupación para enlistarse en la milicia y fue cuando quinientos cuarenta y un mormones se unieron al ejército americano para enfrentarse en guerra contra México, enfrentamiento en el que el Gobierno Federal Norteamericano buscaba su expansión. Este acto de solidaridad de los mormones hacia la federación propició que se ganaran el respeto ante Gobierno de Estados Unidos.

Una noticia relevante fue la que comunicó Young en 1847, indicando la partida

Stefany Liddiard Cárdenas, Francisco Alberto Pérez y Guillermo Hernández Orozco

del grupo hacia el Estado de Utah, lugar que dos décadas posteriores acogería a más de 62 000 seguidores. Este traslado implicó la muerte de algunos, la enfermedad de otros y el sufrimiento y penumbras de viajar en precarias condiciones, pero la fe, la unidad y la cooperación los mantuvo optimistas con la firme idea de continuar tal travesía hacia la tierra prometida. Fue mediante el liderazgo y visión de Young que ese desierto se convirtió en una próspera civilización en donde las cosechas progresaron rápidamente al aprender de los nativos que ya vivían en la región, además de ser un grandioso refugio para los miembros mormones. Para el año de 1847 esta colonización mormona contabilizó 350 comunidades distribuidas en los estados de Utah, Idaho, Arizona, Nevada, California y Wyoming, que para el año de 1900 casi llegaban a 500 (SUD, 2001).

Después de dirigir la iglesia por más de tres décadas, fallece Young en 1877 y es sucedido por John Taylor en la presidencia del Quórum de los Doce Apóstoles, quien posteriormente fue procedido por Wilfred Woodruff y fue durante esta última administración cuando se intensificó la cruzada política en contra de los mormones, ya que para 1880 el gobierno comenzó a castigar a aquellos que practicaran el matrimonio plural, iniciando con acciones tales como negarles su derecho a votar o no permitirles servir como jurados en los juicios; pero fue en 1882 cuando ocurrió el acto que más golpeó a este grupo, siendo el Congreso de los Estados Unidos quien aprobó la Ley Edmunds, en donde se estableció la poligamia como un delito grave, por lo que algunos miembros mormones deciden escapar de la persecución legal viajando a México, llevando a su familia que incluía varias esposas, hechos permitidos por el Gobierno Federal Mexicano, sin problema alguno.

La persecución federal en contra de los mormones polígamos se vuelve más punitiva en 1890 cuando Woodruff emite un manifiesto en nombre de la propia iglesia en donde se les prohíbe el matrimonio plural. El castigo a los individuos por sus creencias y prácticas religiosas se acentúa, permitiendo tanto al gobierno como a la sociedad en general sancionar a este grupo, quienes tiene que tomar una difícil decisión de doblegarse ante los demás o proseguir con su ideología en lugares inhóspitos y retirados. Este es un parteaguas importante para su exilio a territorio mexicano (SUD, 2001).

El tercer corte comprende el arribo de algunos mormones a territorio Mexicano y es en este punto que se encontró una discordancia entre algunas investigaciones elaboradas por mexicanos que consideran que los mormones llegan a México hasta 1885,

Representaciones sociales: Colonia Lebarón, Chihuahua

pero los textos de la iglesia indican que desde 1870 Young en un afán de predicación del evangelio de su iglesia y en búsqueda de ampliación, decidió enviar a varios misioneros para establecer algunas colonias en territorio mexicano aprovechando la brecha política y económica que Benito Juárez abrió para que los extranjeros invirtieran en tierras mexicanas, recibiendo del Gobierno mexicano las facilidades necesarias para que los predicadores anglosajones pudieran ingresar y difundir su ideología religiosa. Así que en este trabajo se considera el primer acercamiento como evangelizador y el segundo como colonizador.

Otro aspecto relevante para esta reconstrucción, fue la traducción del libro del mormón al español, designada a Melitón González Trejo, un militar español que finalizó esta versión en 1852 y de la cual se imprimieron en los Estados Unidos solamente mil quinientas copias de lo que se denominó “Trozos Selectos del Libro del Mormón”. Interesante, que siete misioneros fueron quienes trasladaron estos libros en primera instancia y debido a su cercanía al Estado de Chihuahua, los que fueron bien recibidos por el entonces Gobernador Antonio Ochoa Carrillo, quien brindó posterior ayuda para enviar quinientas de estas copias a hombres prominentes al interior de la República, invitándoles personalmente a considerar el mensaje que contenía.

Según Montano fue durante el Porfiriato que la colonización mormona al norte de Chihuahua fue activa ya que este Gobierno permitió que los mormones compraran tierras con facilidades de pago, incluso permitiendo que estos extranjeros pudieran convertirse en ciudadanos mexicanos y con ello, proteger sus tierras (Montano, 2014, p. 29).

Así fue como en 1885, coincidente con las versiones mexicanas de este momento histórico, comenzó el asentamiento de los primeros mormones en Chihuahua y Sonora en nueve colonias diferentes, algunas nombradas con apellidos de aquellos mexicanos que les ayudaron a colonizar: Díaz, Dublán, Juárez, Pacheco, García, Chuhuichupa, Oaxaca, Morelos y San José.

Toda esta política de formar nuevas comunidades y colonizar las grandes extensiones de territorio dio como resultado una relación entre dos grupos, los mexicanos católicos y norteamericanos mormones, lo que trajo consigo un choque de culturas, formándose acciones de rechazo y racismo, generando relaciones de poder y resistencia que incitaron a que las colonias fortalecieran el lazo entre ellas con una marcada línea que las separó de los mexicanos y que comenzó a construir una concepción de los mormones como un grupo hermético y aislado, pero al mismo tiempo destacó por ser organizado y próspero, características que mantienen hoy en día.

Stefany Liddiard Cárdenas, Francisco Alberto Pérez y Guillermo Hernández Orozco

Comienza a percibirse la unión de estos hechos con la fundación de la colonia LeBaron. Fue a una de las colonias ya establecidas, la Colonia Juárez, a donde llegó en búsqueda de refugio Benjamín T. Johnson, junto a su sobrino nieto Alma Dayer LeBaron, mismo que a la muerte de Johnson decide dejar la colonia y retirarse para así para continuar practicando las costumbres derivadas de su ideología mormona original que incluía prácticas polígamas y adquiere las tierras en las que ahora se ubica la Colonia LeBaron.

Similar al origen de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Joel LeBaron, hijo de Alma Dayer, en el año de 1955 aseguró ser visitado en Salt Lake City por unos mensajeros, quienes le indicaron que él era el nuevo profeta y fue así como decidió establecer una rama fundamentalista del mormonismo a través de una nueva iglesia llamada Church of the First Born of the Fulness of Times, para lo que promovió rápidamente una sede en territorio del Municipio de Galeana, Chihuahua, donde su padre tenía este territorio.

Esta comunidad actualmente cuenta con alrededor de mil habitantes, que si bien en su comienzo albergaron solo a algunas familias provenientes de Utah que profesaban doctrinas mormonas en su formulación original, es decir, manteniendo los preceptos emitidos por Joseph Smith antes de ser modificados por el gobierno americano y la propia iglesia mormona, en la actualidad se constituye de familias México-americanas y mexicanas. Algunas son parte de esta iglesia y otras no lo son más.

Consideraciones finales

El análisis de las representaciones sociales de este grupo en específico que ha sido poco explorado, trasciende al comprender ampliamente el cómo se construye la identidad y al mismo tiempo recuperar experiencias históricas, sociales y culturales vistas desde una postura holística y no fragmentaria o ambigua como ha sido común encontrar en los textos, en donde es común observar que se enfocan en prejuizar a esta agrupación.

Esta comunidad por ser minoritaria y mantener sus costumbres, no ha sido lo suficientemente reconocida por la sociedad que los rodea, al ser un ejemplo de prosperidad; pero la cantidad de contribuciones que han realizado a la sociedad de Chihuahua son considerables y esta investigación se propone poner de manifiesto estas aportaciones, que van desde el valor del trabajo como eje estructural de su existencia y que es

Representaciones sociales: Colonia Lebarón, Chihuahua

en gran parte por ellos, que el desierto de las regiones en municipios de Chihuahua, como Nuevo Casas Grandes y Galeana, se fue convirtiendo en centros productivos sumamente importantes.

Esta colonia también llama la atención por ser un claro ejemplo de solidaridad, progreso y organización, en donde valores como la disciplina y responsabilidad se reflejan al observar los grandes sembradíos que rodean sus alrededores, la próspera economía que han desarrollado en pocas décadas y el clima de agrado que se observa en su trato cotidiano. Tanto estos como otros méritos sobresalen de igual manera dentro del núcleo familiar, donde la tolerancia, el cuidado, el esfuerzo, la armonía, entre muchas otras virtudes conforman un semblante que resalta al ingresar y convivir dentro de los hogares en la Colonia LeBaron.

Finalmente se reflexiona que el rescate de todos estos elementos de origen, organización, valores y actividades que llevan a cabo, son tan importantes como las condiciones históricas previas mostradas en esta pequeña síntesis de los resultados, que son elementales para comprender lo que actualmente se vive en sociedad y que advierte el por qué se originaron, cuáles han sido sus cambios sociales significativos y cómo se encuentran actualmente, lo que da la pauta para elaborar la lectura de su realidad.

Será entonces mediante esta interpretación y reconstrucción de su propia realidad que se logrará poseer una capacidad de comprensión de aquellos hechos significativos que han influido para mantener algunos patrones de conducta, así como saber reconocer cuáles han sido aquellos que redirigieron la historia de todo un grupo, es decir, la verdadera pretensión es lograr en propios, una conciencia que les permita reconocerse y valorarse como parte clave de la sociedad.

Hasta aquí se ha mostrado lo que es el primer momento de la investigación y lo que se pretende en la siguiente fase es ingresar al campo con el respaldo de la teoría de las representaciones sociales. Este próximo punto se iniciará a través de informantes clave con los que realizarán entrevistas en profundidad y mediante el análisis del contenido se conocerá el proceso y resultado de la configuración de sus representaciones sociales, enfocándose en las que se originan como parte de las relaciones pedagógicas informales entre los individuos, entendiéndose para efectos de este trabajo que toda comunicación que se establece entre individuos es una relación pedagógico educativa, que conforma y estructura las ideas para actuar en distintos contextos.

Stefany Liddiard Cárdenas, Francisco Alberto Pérez y Guillermo Hernández Orozco

Referencias

- Abric, Jean-Claude (2001), *Prácticas sociales y representaciones*, Coyoacán, México.
- Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (2007), *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City, Utah, E.U.A.
- Araya, Sandra (2001), “Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión”, *Cuadernos de ciencias sociales*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, Sede académica, Costa Rica, núm 127, octubre.
- Avendaño, Cecilia; Krause, Mariane; Winkler, María (1993), “Representaciones sociales y teorías subjetivas: relevancia teórica y aplicaciones empíricas”, *PSYKHE*, Vol. 2, No. 1, Julio 1993, disponible en: <<http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/viewFile/45/45>> (fecha de consulta: 06/05/2016)
- Curiel, Mildred (2012), “Un compendio sobre las representaciones sociales”, *Revista Ciencias de la educación*, Vol.22, No. 39, Valencia, enero–junio 2012, disponible en: [http:// http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/n39/art12.pdf](http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/n39/art12.pdf), (fecha de consulta: 11/05/2016)
- Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (2001), *Nuestro Legado: una breve historia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City, Utah, E.U.A.
- Montano, Gabriela (1998), “Relaciones de poder y resistencia. Mexicanos y mormones en el noroeste de Chihuahua. Dos momentos históricos de 1909 a 1913 y del 2005 al 2010”, tesis de Maestría, El Colegio de Chihuahua, Cd. Juárez Chihuahua.
- Mora, Martín (2002), “La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici”, *Athenea Digital*, 2, disponible en: <http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf>, (fecha de consulta: 16/04/2016).
- Moscovici, Serge (1979), *El psicoanálisis, su imagen y su público*, ANESA–HUEMUL, Argentina.
- Piñero, Silvia (2008), “La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación conceptual”, *CPU–e, Revista de Investigación Educativa*, núm. 7, Julio–diciembre, Veracruz, disponible en: [http:// http://www.redalyc.org/pdf/2831/283121713002.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/2831/283121713002.pdf), (fecha de consulta: 16/05/2016)